

GUILLERMO DE HUMBOLDT Y SUS INVESTIGACIONES SOBRE LAS LENGUAS AMERINDIAS

Con la publicación y recepción de los trabajos lingüísticos de Guillermo de Humboldt ha sucedido algo muy extraño. Sus contribuciones a la teoría del lenguaje no son solo conocidas, sino han ejercido una gran influencia en la lingüística. Citaremos solamente tres ejemplos obvios: en él se apoya la *Sprachinhaltsforschung*, que ha desempeñado un papel dominante en la lingüística germánica de la posguerra; además, a él se le atribuye la muy discutida teoría —especialmente en la lingüística antropológica— de la relatividad lingüística, que en la lingüística norteamericana fuera transformada por Benjamin Lee Whorf en la “hipótesis de Sapir-Whorf”. Por lo controvertida que es esta, es pertinente hacer notar que la teoría así concebida lleva hasta el absurdo la idea original de Humboldt. Como tercer ejemplo, aun más significativo, se puede citar finalmente su influencia menos conocida —puesta de relieve por TRABANT (1986:91 sigs.)— sobre concepciones semióticas de Ferdinand de Saussure que fueron trascendentales para la lingüística.

Sin embargo, todo lo contrario pasó con otro campo del trabajo lingüístico de Humboldt. Poco conocido y casi no tomado en consideración, así como tampoco publicado, es el hecho de que Humboldt no solamente se ocupó teóricamente del lenguaje, con lo que marcara pautas básicas para el desarrollo posterior de la lingüística, sino también llevó a cabo una labor empírica incansable y titánica. Relativamente conocida es también su labor con el vasco y el malayo ó kawi. Sobre el vasco desarrolló investigación de campo y presentó descripciones pioneras para este idioma; y, como es sabido, escribió una gramática del malayo ó kawi. Bien es verdad que de esta gramática muchos tuvieron en cuenta solamente el voluminoso y famoso *prólogo* —orientado más que nada a la

teoría—, que constituye un tratado específico y que fuera publicado bajo el título *Sobre las diferencias de la estructura del lenguaje humano y sus influencias sobre el desarrollo mental del género humano*¹. Además, Humboldt era versado, en razón de su educación, en los idiomas considerados de alta cultura, corrientes en aquella época (latín, griego, francés...). Entre sus trabajos, se encuentran también algunos ensayos sobre el sánscrito, que, en su época, fue objeto intensivo de investigación. Estos últimos ensayos son estimados, por cierto, como menos originales.

A pesar de que Humboldt se interesaba por todos los idiomas del mundo —como demuestran estos ejemplos— es, sin embargo, de una importancia evidente en su producción² su dedicación a los idiomas amerindios. Mas esto es poco conocido. A pesar de varias indicaciones al respecto en sus publicaciones, ello se manifiesta en su verdadera dimensión solamente a través de la lectura de sus manuscritos originales *inéditos*.

Hay varias razones por las que Guillermo de Humboldt es relacionado raramente con América: en primer lugar, sus trabajos provenientes de sus investigaciones de las lenguas amerindias, salvo pocas excepciones —como ya se ha indicado— no fueron publicados jamás; en segundo lugar, estos no constituyen su único campo de trabajo, a pesar de la importancia que tuvieron para él mismo, Guillermo no ambicionó ni desarrolló ninguna especialización activa pública orientada hacia América; y, por último, en lo que respecta a América, él está a la sombra de su hermano Alejandro, quien logró un perfil de americanista muy claro mediante sus especialización regional y los grandes méritos alcanzados en ella.

Sin embargo, no es tan fácil comprender que los logros de la obra de Guillermo hayan ahora merecido tan poca atención. Sus pocos trabajos americanísticos publicados hasta ahora dejan ver indudablemente que el autor no se ocupó solamente de vez en cuando de las lenguas del nuevo continente.

¹ Existe traducción al español.

² Esto lo confiesa él mismo, ya en 1812, en una carta a su amigo Barón von Rennenkampff, que se encontraba entonces en San Petersburgo, en la cual manifestaba, además, su interés por la relación de las lenguas amerindias con las del norte y este de Asia. Cf. DIESTEL (ed.) (1883:9).

Los escritos conocidos, por haber sido publicados, eran:

1. Su *Essai sur les langues du nouveau Continent* escrito en francés en 1812 (en HUMBOLDT III);

2. Su *Versuch einer Analyse der mexikanischen Sprache* ('Ensayo de análisis de la lengua mexicana') de 1820 (en HUMBOLDT IV: 233-284), en el que demuestra la intensidad con la que él se había ocupado con el náhuatl;

3. Su conferencia académica de 1822 sobre el "verbo americano", en la que ofrece un estudio comparativo de varias lenguas amerindias. Esta conferencia fue publicada póstumamente por Daniel Brinton en 1885 (fuera de la edición de la Academia), traducida al inglés. El manuscrito original escrito en alemán ha desaparecido.

4. Su ensayo, no terminado, *Untersuchungen über die amerikanischen Sprachen* ('Estudios sobre las lenguas americanas') de 1826 (en HUMBOLDT V: 345-663), en los que intenta presentar su proyecto pertinente, pero que solamente demuestra un esbozo interrumpido, del que, a pesar de su carácter de fragmento, se pueden extraer informaciones importantes sobre sus motivos y metas teóricas al respecto.

Indicaciones esparcidas sobre idiomas amerindios, caribeño, lule, tupi, mbaya, huasteca, náhuatl, tamacana, abipone y mixteca, se encuentran además, en forma de ejemplos, dentro de sus escritos sobre la teoría del lenguaje, como por ejemplo en su artículo *Ueber die Entstehung der grammatischen Formen und ihren Einfluss auf die Ideenentwicklung* ('Sobre el origen de las formas gramaticales y su influencia en el desarrollo de las ideas'). También el trabajo de quien le sucedió en estas investigaciones en Berlín, Johann Karl Eduard Buschmann —quien se ocupó intensivamente con las lenguas amerindias y tuvo el encargo, que no cumplió, de preparar los manuscritos de Humboldt para su publicación—, ha sido muy fructífero. Por lo que, también de este modo, debe ser puesta en conocimiento del público interesado esta parte de la producción de Humboldt.

Este conocimiento no estuvo limitado en modo alguno a las fronteras alemanas. El anteriormente citado lingüista norteamericano Daniel Brinton, que había visto en Berlín los materiales archiva-

dos de Humboldt, publicó en 1885 no solamente el ya mencionado artículo sobre el verbo en las lenguas amerindias, sino también ofreció una conferencia en la American Philosophical Society sobre las investigaciones de Humboldt con respecto a las lenguas indígenas, que fue publicada en los *Proceedings* de esta sociedad (BRINTON 1890).

Sin embargo, esto no se tomó en consideración aun cuando —como se ha dicho anteriormente— en los escritos publicados de Guillermo de Humboldt se encuentran repetidamente no solamente huellas de los proyectos que él se había propuesto y, especialmente, lo que él, de todo esto, pudo realizar hasta su muerte. En su fragmento *Estudios sobre las lenguas americanas* de 1826 escribe:

Con razón se puede considerar una necesidad para la lingüística general de estudiar las lenguas americanas en su conjunto, de describir su estructura y de compararla con la de las lenguas de otras partes del mundo. Mi intención es entonces hacer una investigación que busca lo esencial de las lenguas de la manera más completa y más profunda posible, según mis capacidades. Para tal efecto no solamente había aprendido las lenguas sino también analizado de mi parte después de haber coleccionado durante todavía más tiempo materiales al respecto, que están sobre todo en forma manuscrita (HUMBOLDT V: 346).

El interés de Humboldt por las lenguas amerindias podría titularse con el lema «Nuevo Mundo - Nuevas realidades». Con su teoría de las visiones del mundo (*Weltansichten*), diferentes en cada idioma (HUMBOLDT IV: 27), le importaba no solamente sacar a la luz nuevos principios de construcción gramatical, sino le interesaba además la concepción mental de aquellas realidades naturales y sociales, sedimentadas en cada idioma —étnicamente diferente, incorporados por medio de la lengua. Desde el punto de vista europeo, y también de Humboldt, estas eran nuevas realidades y nuevas visiones del mundo.

Su programa era extremadamente exigente: pretendía no solamente registrar comparativamente las lenguas amerindias, sino presentar una descripción gramatical de cada uno de los idiomas descritos en aquel entonces ³:

³ Indudablemente, él no estaba enterado exactamente de la verdadera diversidad de los idiomas en América y su interés se extendía a los idiomas de todo el continente.

La descripción de estas lenguas, en la mayoría de los casos muy diversas, clasificadas en una sola categoría solamente porque proviene de la misma parte del mundo, debe a fuerza hacerse de dos maneras. Primero hay que presentar la estructura de cada lengua por sí misma y segundo se tienen que comparar las características de todas de tal forma que los rasgos comunes inherentes se perciban fácilmente (HUMBOLDT V: 353).

Él no pudo finalizar este proyecto verdaderamente titánico, que por cierto debió objetivamente superar sus fuerzas ⁴. Sin embargo, de este proyecto se encuentra en su legado una cantidad impresionante de gramáticas y diccionarios de lenguas amerindias —elaborados en mayor o menor grado—, que ofrecen una vista fascinante de su trabajo en este campo.

Es un gran mérito de KURT MÜLLER-VOLLMER (1993), profesor de la Universidad de Stanford, haber encontrado, catalogado y descrito el legado lingüístico de Humboldt en su totalidad. El legado perteneció primero a la Biblioteca Real Prusiana y después a su institución sucesora, la Biblioteca del Estado de Prusia. Fue evacuado de Berlín, por partes, para salvarlo durante la Segunda Guerra Mundial y, hasta ahora, no ha podido ser reunido nuevamente. Una parte se encuentra en la Biblioteca del Estado de la Fundación Patrimonio Cultural Prusiano en Berlín, formando parte del legado de Johann Karl Eduard von Buschmann, otra en la Biblioteca Universitaria de Cracovia (Polonia), y algunos materiales también en Tegel (en la casa de Humboldt). El inventario de los fondos da por resultado que Humboldt había redactado gramáticas y diccionarios, más o menos elaborados y minuciosos, al lado de una infinidad de esbozos sobre las siguientes lenguas amerindias ⁵:

- El mexicano (que es denominado también, en parte, como azteca y en la lingüística actual más conocido con el nombre

⁴ Aun la lingüística americanística actual no podría sostener que haya podido alcanzar esta meta.

⁵ Estos trabajos de Humboldt —que hasta ahora no han sido tomados en cuenta por la lingüística amerindia— fueron objeto de discusión en el Coloquio Internacional organizado por el Instituto Ibero-Americano de Berlín del 24 al 26 de septiembre 1992 bajo el título «Guillermo de Humboldt y los idiomas americanos»; cf. ZIMMERMANN, TRABANT y MÜLLER-VOLLMER (eds.) (1994).

náhuatl), una lengua que actualmente es hablada por más de un millón de personas en México ⁶;

- el otomí (o hñahnu), una lengua que es hablada actualmente por cerca de 280.000 personas en los estados federales mexicanos de Hidalgo, México, Guanajuato y Puebla;

- el maya, una lengua actualmente muy vital todavía en Yucatán (México) con cerca de 713.000 hablantes;

- el mixteca, una lengua que es hablada por más de 380.000 personas en el actual estado federal Oaxaca;

- el totonaco, una lengua hablada actualmente por más de 200.000 personas en el este de México, al norte del estado federal de Veracruz;

- el cora, una lengua de una población india relativamente pequeña (12.000 hablantes) en el noroeste de México;

- el tarahumara (rarámuri), lengua hablada por cerca de 54.000 personas que viven hoy retiradas en el noroeste de México;

- el quechua, la lengua de los antiguos incas que es, hoy en día, la más importante lengua amerindia en cuanto a la cantidad de hablantes (diez millones en Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, y norte de Argentina);

- el aymará, la segunda lengua importante en el mundo andino con más de 650.000 hablantes actualmente en Perú, Bolivia, el norte de Argentina y el norte de Chile;

- el guaraní, la única lengua amerindia con un estatus oficial indiscutible en Paraguay, en razón de procesos sociohistóricos especiales, es, además, la lengua mayoritaria numéricamente en este país. En total, hay más de 2,5 millones de hablantes no solamente en Paraguay sino también en Bolivia, el norte de Argentina y el sur de Brasil.

- el araucano (mapuche / mapudungu), con 500.000 hablantes es la lengua indígena más importante en número en Chile. Pequeños grupos se encuentran también en Argentina.

- Además, se conservan gramáticas de las lenguas betoi y mosca / muisca o chibcha hablada en la Nueva Granada (Colombia),

⁶ Cf. INEGI (1993) en relación con los datos referente a México, y OLSON (1991) en relación con los idiomas sudamericanos.

extinguidas entretanto, y de la lengua de los massachussets en Norteamérica.

Se impone la pregunta porqué estos trabajos no fueron publicados, a pesar de que la Academia Prusiana de las Ciencias elaborara una edición completa de muchos tomos de los escritos de Humboldt, publicados entre 1903 y 1920. Hay que decir, ante todo, que la publicación proyectaba también los trabajos que llamo 'americanísticos'. Alejandro de Humboldt, después de la muerte de su hermano Guillermo, encargó al lingüista y bibliotecario Johann Karl Eduard von Buschmann —quien en vida de Humboldt había colaborado con él como secretario—, preparar las publicaciones de estos⁷. Huellas de ello es que parte de los manuscritos humboldtianos —desde las gramáticas completas hasta las bastante avanzadas— se encuentran, hoy en día, en el legado de Buschmann y no en el de Humboldt.

En el curso de los trabajos al respecto, se había despertado en Buschmann un interés propio. De hecho no los publica, sino usa el material confiado a él, como cantera para sus propios planes de publicación. Aún hoy se comprueba la mano de Buschmann en los manuscritos legados: copias por un lado, compilaciones por otro lado, pero también atentados graves hechos con tinta, tijera y pegamento. A pesar de este encargo, tenemos que constatar que no fue publicado en aquel entonces ninguno de los manuscritos del erudito de Tegel sobre las lengua amerindias.

Se puede decir que desde aquella época hasta los años ochenta de este siglo, nadie más se ha ocupado seriamente de este legado inédito⁸. Recién en los últimos años, Kurt Müller-Vollmer y Manfred Ringmacher han centrado su atención nuevamente en esta obra. Recientemente, también otros lingüistas —invitados a un coloquio del Instituto Iberoamericano de Berlín— han tomado nota nuevamente de la obra americanística, la han analizado y la han evaluado, tanto en su perspectiva histórica como también en sus alcances actuales. Se proyecta editar una selección de estas gramá-

⁷ Más detalles sobre Buschmann y su trabajo conjunto con Guillermo y Alejandro de Humboldt se encuentran en el informe de THIEMER-SACHSE (1980:124 sigs.).

⁸ Con excepción de ya nombrado D. Brinton a fines del último siglo y de una disertación en Tubingia de la mexicana Erendira Nasen Días de 1986, que no fue publicada.

ticas, proyecto apoyado por la Compañía Alemana para el Fomento de la Investigación, dirigida por Jürgen Trabant. La de la lengua mexicana —que es la que logró la mejor descripción elaborada por Humboldt de una lengua amerindia— ha sido publicada por Manfred Ringmacher ⁹.

El coloquio mencionado del Instituto Ibero-Americano de Berlín, dedicado a la obra humboldtiana, tenía tres metas: primero, sacar a la luz el trabajo lingüístico que Humboldt ha rendido en detalle a las lenguas amerindias y examinarlo más concretamente; segundo, descubrir cómo Humboldt recogió las ideas lingüísticas de su época, las perfeccionó y las usó en el análisis de las lenguas amerindias; y tercero, cómo se originó la concepción lingüística y la teoría humboldtiana a partir del análisis de las lenguas amerindias, o bien al revés, cómo las trascendentales ideas lingüísticas teóricas de Humboldt entran y forman parte de los análisis respectivos y de las descripciones. Para ello, fueron tematizadas también las contribuciones de los ‘precursores’ de Humboldt (los nombro así para simplificar). Estos son, ante todo, los lingüistas misioneros, a veces acusados, que hicieron el duro trabajo de campo en América. Los otros son los pioneros en Europa de la lingüística americana desde los últimos veinticinco años del siglo dieciocho, solitarios marginados en aquel entonces: James Burnett Lord Monboddó en Escocia, el jesuita español Lorenzo Hervás y Panduro en Italia, así como Christoph Gottlieb Murr, Johann Christoph Adelung y Johann Severin Vater en los países de habla alemana. A todos ellos les debe Humboldt considerables aportes ¹⁰, especialmente al padre jesuita y bibliotecario español Hervás. El significado de su labor para la lingüística en los últimos años ha sido trabajado especialmente por lingüistas de la Universidad de Tubinga (Cf. entre otros COSERIU 1978), y existe un grupo trabajando en los manuscritos en Roma, bajo la dirección de la Prof. Donatella di Cesare.

⁹ Cf. HUMBOLDT (1994).

¹⁰ También por parte de la escuela alemana-rusa de San Petersburgo —de la que se había enterado por medio de los escritos de Adelung— recibió Humboldt inspiraciones para la investigación comparativa de la lingüística. La idea iniciada por Leibniz, de recoger y registrar por escrito las lenguas habladas en el imperio ruso, fue puesta después en práctica por Peter Simon Pallas y su colaborador Hartwing Bacmeister. Adelung anticipó allí las ideas básicas del modelo del libro famoso *Mithridates*.

HUMBOLDT Y LOS LINGÜISTAS MISIONEROS

Humboldt se benefició decididamente de la colección de gramáticas amerindias de Hervás, almacenada en Roma, por lo menos durante los primeros tiempos de su interés por estas lenguas. A esto se añadieron después, las gramáticas y textos que su hermano le trajo de su viaje de América y que, en los últimos años, éste las compraba sistemáticamente por medio de la red sorprendente de relaciones que tenía con este propósito¹¹. Tal material había sido, sin excepción, elaborado por lingüistas misioneros —como se diría hoy— en trabajo de campo, sobre el mismo terreno. Este material constituyó su fuente de información —a falta de investigaciones directas propias—, ya que Guillermo no estuvo nunca en América, lo que no debe pasarse por alto al tratarse esta temática. En alguna forma, el lingüista que trabajó en su escritorio de Berlín estaba siempre dependiente de este material, y con ello también, de la calidad variable de esas fuentes. Por esta razón, el papel que los lingüistas misioneros desempeñaron para el conocimiento de las lenguas amerindias es inapreciable. Él mismo tuvo siempre conciencia de su dependencia. Esto debe ponerse de relieve justamente en esta temática, en la que se trata de resaltar con justicia los méritos del sabio alemán, que no deben permanecer sin ser apreciados, a pesar de todas las críticas justificables en detalle y las referencias a numerosas deficiencias.

Humboldt rechazaba la evangelización de los indios, pero valorizaba el mérito de aquellos que habían redactado el material tan importante para él, es decir, de los que habían hecho el trabajo lingüístico en el propio terreno:

Para conocer a los salvajes de la manera que satisface también al historiador y al filósofo, uno tendría que haber pasado su vida en el desierto. Esto lo hicieron los evangelizadores. Y tenemos que admitir que debemos a ellos todo lo que sabemos hasta hoy en día de las lenguas del Nuevo Mundo (HUMBOLDT IV: 237).

¹¹ Más detalles al respecto en MÜLLER-VOLLMER (1994).

EL INTERÉS POR LAS INVESTIGACIONES DE LAS
LENGUAS AMERINDIAS EN EUROPA ANTES DE HUMBOLDT

El interés y el estudio de las lenguas amerindias durante la época colonial quedó limitado, en gran parte, a los evangelizadores en América. Las lenguas descubiertas allí fueron, en primer lugar, un problema teológico y no un objeto de la lingüística. Las noticias de que en América se habían descubierto tal cantidad de lenguas desconcertó a los exegetas dogmáticos de la Biblia. Tuvieron grandes dificultades en conciliar estas informaciones con la existencia de sólo 72 lenguas babilónicas nombradas en el Antiguo Testamento. Tal como ya lo destacara el historiador alemán Arno Borst hace años, fueron elaboradas las teorías más aventureras para salvar la 'verdad' de la Biblia.

Las lenguas americanas encontraron en Europa un interés lingüístico bastante tardío. Uno de los primeros fue James Burnett Lord Monbodo en Gran Bretaña (1714-1799), en cuya obra, publicada en 1784-1785 bajo el título *Del origen y desarrollo del lenguaje*, se ilustraron los estadios precoces del desarrollo del lenguaje mediante ejemplos, tomados de lenguas norteamericanas (entre otras del huron). Las lenguas amerindias (cuyas fuentes, las gramáticas de los misioneros lingüistas, son, ciertamente, poco fidedignas) se utilizaron para la ilustración de teorías sobre el desarrollo de las lenguas y, además, para la clasificación de las mismas, mediante lo cual, las lenguas amerindias resultan como lenguas primitivas (ARENS 1969:130 sig.).

Casi al mismo tiempo, el jesuita español y bibliotecario del Colegio Romano en Roma, Lorenzo de Hervás y Panduro, reunía una colección incomparable de gramáticas y diccionarios de lenguas amerindias. Después de la expulsión de los jesuitas de América en 1767, había podido animar a los colegas regresados a Italia¹² para que escribieran y pusieran a disposición de él los conocimientos que habían adquirido de las lenguas amerindias. Primero en 1784 en Italia y después desde 1800 hasta 1805 en Madrid, en una

¹² BATLLORI (1966) hizo una lista de los colaboradores de Hervás y la imprimió en las págs. 265 sigs.

versión aumentada en español, se publicó en varios tomos su *Catálogo de las lenguas*. Sin embargo, su meta no era principalmente de orientación lingüística, sino etnográfica (Cf. THOMSEN 1927:40, ARENS 1969:149, LÜDTKE 1978:12)¹³. La contribución que hizo Hervás a la lingüística amerindia no ha sido apreciada adecuadamente por largo tiempo. A ello ha contribuido seguramente el hecho de que Adelung lo mencionara solamente al pie de un texto en su *Mithridates*, a pesar de que le era conocida la primera edición italiana de su obra y hasta había presentado a su sucesor Vater los manuscritos copiados de Humboldt provenientes de la biblioteca de Hervás, que le sirvieron de base para su trabajo. Otro factor contribuyente al menosprecio de Hervás puede ser la opinión personal que tenía Humboldt sobre él.

Es cierto que se expresaba elogioso sobre su colección (HUMBOLDT V:347), pero se burlaba también sobre su incapacidad lingüística y sobre su 'desorientación': "¡Si este hombre laborioso tuviese un poco de orden y método para preservarse más de inexactitudes en su propias y numerosas obras!" (HUMBOLDT IV:239)¹⁴.

Comparando los méritos de Hervás y Humboldt, habría mucho que decir. Uno de los puntos centrales es seguramente el hecho de que el lingüista español, contrariamente a su sucesor alemán, dejó ver una deficiencia teórica decisiva. Él estaba todavía aferrado a la visión bíblica, babilónica, de que todas las lenguas podrían derivar de una sola¹⁵. Con tal perspectiva se presentan los datos idiomáticos y los intereses científicos de una manera muy diferente.

En Alemania, Christoph Gottlieb Murr había iniciado un proyecto parecido al de Hervás en Italia. También él trató de animar

¹³ Aquí, como también en otros pasajes, Arens toma con frecuencia, y casi textualmente, la descripción y evaluación de Thomsen, ciertamente sin citarlo. Cf. por ejemplo, THOMSEN (1927:40) y ARENS (1969:149) o también la descripción de THOMSEN sobre el *Mithridates* (1927:41 sig.) y ARENS (1969:150 sig.).

¹⁴ Así también en otro pasaje: "Los primeros (manuscritos de Hervás) son, con todo así, poco utilizables porque les falta método y precisión en el empleo de aquel material (los apuntes de los jesuitas retornados de América)" (HUMBOLDT V:347).

¹⁵ Al respecto escribe FAUST (1992: 199):

"Hervás todavía partía de la unidad lingüística original y divina y deducía la separación en diferentes familias, cada una con una "lengua particular y matriz" de la confusión producida por la torre de Babel (p. ej., Cat. I, 1800:75-76)".

a los jesuitas que volvían a Alemania a que documentaran sus conocimientos de las lenguas. Así mismo, formó una colección sobre la que HUMBOLDT (1906:348) informó detalladamente en su proyecto *Investigaciones sobre las lenguas americanas*.

Sin embargo, uno de los primeros eventos más sobresalientes del estudio de las lenguas amerindias lo constituyó la lista general con descripciones cortas de las lenguas del mundo, que no estaba limitada solamente a América, contenida en el *Mithridates* de Johann Christoph Adelung, cuyo primer tomo apareció en 1806. El sucesor de Adelung, Johann Severin Vater, quien continuó la obra de aquel después de su muerte, pudo utilizar, ya por su parte, el material coleccionado por Humboldt.

También Federico Schlegel desempeña en este contexto un papel digno de atención. La investigación de las lenguas amerindias no fue ciertamente atendida empíricamente por él, pero reconoció su importancia y demandó su ejecución. Él escribe en el capítulo cuarto de su obra *Sobre el idioma y la sabiduría de los indios* (1808) ¹⁶ acerca de “dos tipos fundamentales de idiomas de acuerdo a su estructura”:

La investigación de las lenguas americanas puede ser, dicho sea de paso, de gran utilidad para convencer a aquéllos, que esperan todavía poder atribuir una raíz común a todas las lenguas —también por su materia y sus raíces—, de que esto es completamente imposible.

El interés de Humboldt en las lenguas amerindias (y otras) no fue despertado precisamente por Adelung o Schlegel. Sus primeros estudios, mediante las copias de los materiales ‘hervasianos’, habían comenzado ya antes de 1806 en Roma. No se puede decir con precisión cuál era su meta en aquel entonces, pero de todos modos, el interés debió ser tan fuerte que lo llevó a emprender una labor semejante. Su hermano Alejandro, regresado de América, desempeñó también un papel importante. Al visitarlo en Roma, le entregó una serie de gramáticas y diccionarios que había traído de ultramar, que Guillermo designó después como las fuentes más importantes para él (HUMBOLDT IV:239).

¹⁶ Con este nombre ‘Indier’ se refiere a la India, no a los amerindios.

HUMBOLDT Y EL 'CARÁCTER PRIMITIVO'
DE LAS LENGUAS AMERINDIAS

Si bien nosotros actualmente, como especialistas de las lenguas de América —sean estas de la América antigua, ibérica, inglesa o francesa— o sencillamente como lingüistas, estamos de acuerdo sobre la equivalencia de todas las lenguas del mundo y no negamos el derecho que tienen también los amerindios y otras etnias colonizadas a preservar su identidad cultural e idiomática, los precursores de Humboldt y sus contemporáneos no estaban aún convencidos del todo. Por ello, es mucho más admirable la comprensión que Humboldt había adquirido y propagado sobre esta cuestión en el curso de su trabajo con las lenguas amerindias. Es cierto que él acepta la posibilidad de perfeccionar las lenguas mediante desarrollo cultural e intelectual de los hablantes, pero, después de algunas observaciones eurocentristas y hasta concebidas depreciativamente en los tiempos primeros —por ejemplo en *Essai sur les langues du nouveau Continent* de 1812—, no vuelve a expresar ningún juicio discriminatorio sobre las llamadas lenguas primitivas. Al contrario, en 1824, escribe en *Sobre la escritura alfabética y su relación con la estructura del idioma* que las lenguas amerindias:

... habrían sido calificadas con mucha injusticia con el nombre de bárbaras y salvajes a pesar de que su estructura se diferenciaba totalmente de las cultas (HUMBOLDT V: 107).

Y en relación con la posibilidad de raciocinar en estas lenguas, se expresa él, en el mismo manuscrito, con una observación que demuestra su posición absolutamente opuesta a la ideología antigua de la primitividad de las lenguas amerindias que, aún hoy, se puede encontrar.

Termino mi breve descripción de un capítulo de la historia lingüística, dejando la voz al eminente sabio lingüista Guillermo de Humboldt, al cual debemos tanto. Dice respecto a las lenguas amerindias:

Es cierto, se puede ver que no era ausente la expresión ni de raciocinio, ni de fuego ni de fuerza impactante de los sentimientos sobre todo en los discursos políticos [de los amerindios, K.Z.]. Prueba de eso es que se lo en-

cuentra hasta hoy en día en los discursos de los jefes de grupos salvajes del norte de América, cuya autenticidad no puede ponerse en duda ya que no se pueden atribuir estas calidades al contacto con los europeos (HUMBOLDT V: 128).

KLAUS ZIMMERMANN

Berlín.

BIBLIOGRAFÍA

- ADELUNG, JOHANN CHRISTOPH (1816): *Mithridates oder allgemeine Sprachenkunde mit dem Vater Unser als Sprachprobe in bey nahe fünf hundert Sprachen und Mundarten*, mit Benützung einiger Papiere desselben fortgesetzt und aus zum Theil ganz neuen Hilfsmitteln bearbeitet von Dr. JOHANN SEVERIN VATER, Berlin, Vossische Buchhandlung.
- ANDREWS, JAMES R. (1975): *Introduction to Classical Nahuatl*, Austin / London, University of Texas Press.
- ARENS, HANS (1969): *Sprachwissenschaft: der Gang ihrer Entwicklung von der Antike bis zur Gegenwart*, Friburgo-Munich, Alber.
- BATLLORI, MIGUEL (1966): *El archivo lingüístico de Hervás en Roma y su reflejo en Wilhelm von Humboldt*, en *La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos*, Madrid, Gredos, págs. 210-274.
- BORST, ARNO (1957 sigs.): *Der Turmbau zu Babel: Geschichte der Meinungen über Ursprung und Vielfalt der Sprachen und Völker*, Stuttgart, Hiersemann, 4 vols.
- BRINTON, DANIEL G. (1890): *Wilhelm von Humboldts Researches in American Languages*, en *Essays of an Americanist*, Philadelphia, Porter and Coates. Nueva impresión, Nueva York-Londres, Johnson Reprint 1970, págs. 328-348.
- CONTRERAS GARCÍA, IRMA (1985-1986): *Bibliografía sobre la castellanización de los grupos indígenas de la República Mexicana (siglos xvi al xx)*, México, UNAM, 2 vols.
- COSERIU, EUGENIO (1978): *Lo que se dice de Hervás*, en *Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos Llorach*, Oviedo, Universidad de Oviedo, vol. 3, págs. 35-58.
- FAUST, MANFRED (1992): *J. Chr. Adelung y la lingüística comparada*, en VILLAR, FRANCISCO (ed.), *Studia idogermanica et paleohispanica in honorem A. Tovar et L. Michelena*, págs. 195-210.
- GILII, FILIPPO SALVATORE (1780-1784): *Saggio di storia americana o sia storia naturale, civile e sacra de regni, e delle provincie spagnole di Terraferma nell'America meridionale*, Roma, Perego Erede Salvioni, 4 vols. Vol. 3: *Delle religione, e delle lingue degli orinochesi, e di altri americani*.

- GIPPER, HELMUT (1992): *Wilhelm von Humboldts Bedeutung für Theorie und Praxis moderner Sprachforschung*, Münster, Nodus-Publikationen.
- GIPPER, HELMUT; SCHMITTER, PETER (1985): *Sprachwissenschaft und Sprachphilosophie im Zeitalter der Romantik*, Tübinga, Narr, 2 ed. corregida.
- HERVÁS Y PANDURO, LORENZO (1800-1804): *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas, y numeración, división y clases de estas según la diversidad de sus idiomas y dialectos*, Madrid, Imprenta de la Administración del Real Arbitrio de Beneficencia, 6 vols. (facsimile, Madrid, 1979).
- HUMBOLDT, WILHELM VON (1963): *Werke in fünf Bänden*, editado por ANDREAS FLITNER y KLAUS GIEL, vol. 3, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 3ª edición.
- (1842): *Essai sur les langues du nouveau Continent*, en *Gesammelte Schriften*, editado por ALBERT LEITZMAN, Berlín, Reimer, vol. 3.
- (1843): *Versuch einer Analyse der Mexicanischen Sprache*, en *Gesammelte Schriften*, editado por ALBERT LEITZMAN, Berlín, Behr, 1905, vol. 4, págs. 233-284.
- (1846): *Inwiefern lässt sich der ehemalige Culturzustand der eingeborenen Völker Amerikas aus den Überresten ihrer Sprachen beurtheilen?*, en *Gesammelte Werke*, Berlin, Reimer, vol. 5.
- (1846): *Untersuchungen über die Amerikanischen Sprachen* (fragmento), en *Gesammelte Schriften*, editado por ALBERT LEITZMAN, Berlín, Behr 1906, vol., 5, págs. 345-363.
- (1883): *Aus Wilhelm von Humboldt's letzten Lebensjahren: eine Mittheilung bisher unbekannter Briefe*, editado por THEODOR DISTEL, Leipzig.
- (1885): *On the Verb in American Languages*, traducido por DANIEL G. BRINTON, en *Proceedings of the American Philosophical Society*, 12, págs. 332-352.
- (1994): *Mexicanische Grammatik*, editado por MANFRED RINGMACHER, Paderborn, Schöningh.
- LOPE BLANCH, JUAN M. (1990): *Estudios de historia lingüística hispánica*, Madrid, Arco-Libros.
- LÓPEZ-AUSTIN, ALFREDO (1974): *The Research Method of Fray Bernardino de Sahagún: The Questionnaires*, en MUNRO S. EDMONSON, (ed.), *Sixteenth-Century Mexico: The Work of Sahagún*, Albuquerque, University of New Mexico Press, págs. 111-149.
- LÜDTKE, JENS (1978): *Die romanischen Sprachen im Mithridates von Adelung und Vater [...]: Studie und Text*, Tübinga, Narr.
- MÜLLER-VOLLMER, KURT (1989): *Wilhelm von Humboldts Sprachwissenschaftlicher Nachlaß: Probleme seiner Erschließung*, en: HANS WERNER SCHARF (ed), *Wilhelm von Humboldts Sprachdenken: Symposium zum 150. Todestag, Düsseldorf 28.- 30. 6. 1985*, Hagen, Hobbing, págs. 181-204.

- MÜLLER-VOLLMER, KURT (1990): *Eine Einleitung zuviel: Zur Hermeneutik und Kritik der Editionen von Humboldts Einleitung in die Kawi-Sprache*, Kodikas / Code 13,1-2, págs. 3-19.
- (1992): *Wilhelm von Humboldts Sprachwissenschaft: Ein kommentiertes Verzeichnis des sprachwissenschaftlichen Nachlasses. Mit einer Einleitung und zwei Anhängen*, Paderborn- München-Wien-Zürich, Schöningh.
- (1994): *Humboldts linguistisches Beschaffungsprogramm: Logistik und Theorie*, en ZIMMERMANN, TRABANT y MÜLLER-VOLLMER (eds.) págs. 27-42.
- MURR, CHRISTOPH GOTTLIEB (1785): *Reisen einiger Missionarien der Gesellschaft Jesu in Amerika*, Nuremberg.
- NANSEN DÍAZ, ERÉNDIRA (1988): *Los «Elementi Grammaticali» de Hervás en Berlín*, en *Energeia und Ergon: Sprachliche Variation, Sprachgeschichte, Sprachtypologie*, editado por JÖRN ALBRECHT, JENS LÜDTKE y HARALD THUN, Tubinga, Narr, vol 2: *Das sprachtheoretische Denken Eugenio Coserius in der Diskussion*, págs. 3-10.
- NEWMAN, STANLEY (1967): *Classical Náhuatl*, en NORMAN A. MCQUOWN (ed.), *Handbook of Middle American Indians*, vol. 5, *Linguistics*, Austin, University of Texas Press, págs. 179-199.
- OLSON, JAMES (1991): *The Indians of Central and South America: An Ethnohistorical Dictionary*, Nueva York et al., Greenwood Press.
- PALLAS, PETER SIMON (1786-1789): *Linguarum totius orbis vocabularia comparativa*, St. Petersburg, 2 vols. Reimpresión, Hamburg, Buske, 1977-1978.
- PLANK, FRANS (1993): *Des Lord Monbodo Ansichten von Ursprung und Entwicklung der Sprache*, en *Linguistische Berichte*, vol. 144, págs. 154-166.
- RIESE, BERTHOLD (1994): *Buschmann und die utoaztekischen Sprachen*, en ZIMMERMANN, TRABANT y MÜLLER-VOLLMER (eds.), págs. 269-280.
- SUÁREZ, JORGE A. (1983): *The Mesoamerican Indian Languages*, Cambridge, Cambridge University Press.
- THIEMER-SACHSE, URSULA (1980): *Sprachwissenschaftliche Beiträge zum deutschen Mexiko-Bild im 19. Jahrhundert: Zum 100. Todestag von J.K.E. von Buschmann*, en *Ethnographisch-Archäologische Zeitschrift*, vol. 21, págs. 117-136.
- TOVAR, ANTONIO (1981): *Hervás y las lenguas indias de América del Norte*, en *Revista Española de Lingüística*, vol. 11, pág. 1-11. Reimpreso en *El lingüista español Lorenzo Hervás: estudio y selección de obras básicas de Antonio Tovar*, Madrid, Sociedad General Española de Librería, 1986, págs. 56-64.
- THOMSEN, VILHELM (1927): *Geschichte der Sprachwissenschaft bis zum Ausgang des 19. Jahrhunderts: kurzgefaßte Darstellung der Hauptpunkte*, Halle, Niemeyer. Original danés: Kopenhagen, 1902.

- TRABANT, JÜRGEN (1986): *Apeliotes oder der Sinn der Sprache*, Munich, Fink.
- (1990): *Traditionen Humboldts*, Francfort del Meno, Suhrkamp.
- (1994): *Ein weites Feld: «Les langues du nouveau continent»*, en ZIMMERMANN, TRABANT y MÜLLER-VOLLMER (eds.) págs. 11-25.
- WOHLLEBEN, JOACHIM (1989): *Wilhelm von Humboldt*, en WOLFGANG RIBBE, (ed.), *Berlinische Lebensbilder, vol. 4: Geisteswissenschaftler*, Berlín, Colloquium, págs. 1-20.
- ZIMMERMANN, KLAUS (1992 a): *Sprachkontakt, ethnische Identität und Identitätsbeschädigung: Aspekte der Assimilation der Otomí-Indianer an die hispanophone mexikanische Kultur*, Franfort del Meno, Vervuert.
- (1992 b): *Die Sprachensituation in Mexiko*, en DIETRICH BRIESEMEISTER y KLAUS ZIMMERMANN (eds.): *Mexiko heute: Politik, Wirtschaft, Kultur*, Francfort del Meno, Vervuert, págs. 333-362.
- (1994): *Wilhelm von Humboldts Grammatik des Otomí*, en ZIMMERMANN, TRABANT y MÜLLER-VOLLMER (eds.), págs. 79-118.
- ZIMMERMANN, KLAUS, JÜRGEN TRABANT y KURT MÜLLER-VOLLMER (eds) (1994): *Wilhem von Humboldt und die amerikanischen Sprachen*, Paderborn, Schöningh.